

## REVISTA CIDOB D'AFERS INTERNACIONALS 59. Rusia, 10 años después

Contra la retórica de las quejas: antropología de las transformaciones  
en Rusia.  
Valery Tishkov

# Contra la retórica de las quejas: antropología de las transformaciones en Rusia

Valery Tishkov\*

## RESUMEN

Radiografía de la sociedad rusa actual, este artículo parte de los cambios experimentados en los últimos 10 años en Rusia: desde la demografía y los movimientos de población, hasta las normas de comportamiento y visiones del mundo, pasando por los cambios en la vida cotidiana, la identidad cívica y la descripción de la clase dirigente. El autor concluye que la vida en Rusia ha mejorado, aunque se ha hecho más compleja.

*Palabras clave: Federación Rusa-repúblicas, sociedad, sistema de valores*

Lo que se plantea en Rusia es más un estado de ánimo que un estado de cosas. Se trata en mayor medida de una cuestión de percepciones y de posturas políticamente comprometidas que de una cuestión de realidad material. A lo largo de los últimos diez años, se ha producido una revolución profunda y fundamentalmente positiva en la vida

\*Director del Instituto de Etnología y Antropología, Academia de Ciencias de la Federación Rusa  
tishkov@iea.ras.ru

*Artículo traducido por Paloma Valenciano*

*Este artículo es un texto abreviado de la ponencia presentada en el seminario "Russia, Ten Years After", organizado por el Carnegie Endowment for International Peace, 8-9 de junio de 2001:*

*<http://www.ceip.org/files/programs/russia/tenyears/default.htm>*

de la población, una revolución incomprendida o políticamente ignorada por científicos sociales poco preparados. Las libertades reales y las mejoras sociales pueden pasar desapercibidas incluso para aquellos que detentan títulos académicos (y no digamos ya para la gente corriente). O puede que se ignore los cambios positivos por razones de índole psicológica, política o propagandística. Los cambios rápidos en la vida llegan a agobiar la sociedad y sus preocupaciones cotidianas hasta tal punto que incluso las mejoras en las condiciones de vida pueden ser negadas debido a la nostalgia del modo de vida al que uno está más acostumbrado. Las reformas deben explicarse, y no debería alimentarse a los ciudadanos con encuestas sociológicas vanas, con estadísticas superficiales o con consuelos apologeticos tras sucesivos cambios de equipos de gobierno.

## MOVIMIENTO DE LA POBLACIÓN

Contando con los inmigrantes no censados procedentes de otros estados postsoviéticos, Rusia se encuentra en una situación de crecimiento demográfico cero, y la población total del país es aproximadamente la misma que hace diez años (145 a 147 millones de habitantes). La disminución de la población que se viene observando a lo largo de los últimos siete años (provocada fundamentalmente por un ciclo demográfico desfavorable) se ha visto compensada con la llegada de 4 millones de inmigrantes censados y entre 1 y 1,5 millones de inmigrantes no censados. Dicho colectivo es más joven y tiene un nivel educativo más alto y una mejor formación profesional que el grueso de la población. No obstante, la inmigración provoca problemas sociales, psicológicos y culturales en cuanto a la integración de los que acaban de llegar en la comunidad recientemente definida como “*rossiyani*”<sup>\*</sup> (“ciudadanos de Rusia”). Las personas que se trasladan a Rusia constituyen un nuevo desafío interno acompañado de profecías alarmistas y de manipulaciones políticas. Los antiguos pobladores reaccionan de forma negativa, no ante el hecho mismo de la llegada de nuevos inmigrantes, sino ante los cambios radicales en los hábitos de la población.

<sup>\*</sup>Nota de edición

Durante el período soviético, el individuo era de ciudadanía soviética y de una de las nacionalidades que componían la Unión (ruso, tártaro, checheno, etc.), como constaba en su pasaporte. Al desaparecer la URSS, se encontró una fórmula para diferenciar el ruso por nacionalidad (*ruskii*) del ciudadano de Rusia *rossiyan*, fuera ruso, tártaro o checheno. En el presente texto, el autor utiliza siempre el término *rossiyan/rossiyani* para marcar claramente que se refiere al conjunto de los ciudadanos, o pueblos, de Rusia.

El modelo de migración ha cambiado radicalmente. La intensidad de los movimientos internos se ha reducido debido a la inestabilidad económica y a la interrupción de la práctica soviética de desplazar mano de obra a regiones remotas para la construcción de grandes obras públicas. La liberalización propició un conflicto entre los intereses privados y los proyectos elitistas. Sin embargo, la disminución de la población en Siberia y en el Extremo Oriente del país es inferior a la media nacional. Algunas regiones registran un crecimiento natural (Altai, Tiumen, Janty-Mansi, Yamalo-Nenet, Tuva, Taimyr, Ust-Orda Buriat, Aga-Buriat, Yakutia). La principal fuente de crecimiento natural de la población se encuentra en la región del Cáucaso Norte (17% en Daguestán, 12% en Ingushetia, entre 8% y 10% en otras entidades federales). En general, el período de reformas en Rusia se caracteriza por la presencia de serios problemas demográficos (bajo índice de fertilidad, alta tasa de mortalidad masculina y de mortalidad infantil), pero ninguno de estos problemas puede calificarse de catastrófico.

## TRANSFORMACIÓN ÉTNICA

La liberalización ideológica y las nuevas estrategias competitivas han hecho surgir un nuevo mercado de identidades étnicas y una movilización étnica. La cultura de Rusia (*rossiiskaya*), basada en la lengua rusa, es la que define el espacio cultural del país. Ninguna cultura étnica ha “desaparecido” durante los años de las transformaciones. Hasta los grupos más minoritarios, incluidas las comunidades árticas, han crecido en número. La demografía de los grupos étnicos varía no sólo en función del movimiento natural de la población (tasa de natalidad y migración), sino también debido a cambios de identidad. A partir de 1989, la mayoría de los grandes grupos de Rusia –incluidos los rusos, los bashkiros, los tátaros, los chuvashos, los buriatos, los kabardos, los komi, los kumykos, los tuvinos y los udmurtos– han registrado un crecimiento demográfico cero. El número total de ucranios, bielorrusos, mordovos, alemanes, mari, kazajos y judíos disminuyó. En comparación con la media del país, se registró un alto crecimiento entre los grupos armenios, osetios, yakutos y del Cáucaso Norte. El hecho de que el crecimiento más alto de la población se registre en las regiones más pobres del país confirma que lo que se ha denominado “desvanecimiento de los pueblos” no tiene relación alguna con condiciones de vida pobres y con la “terapia de choque”. La alta tasa de natalidad en Daguestán y en otros pueblos de montaña del Cáucaso Norte supone un problema más real. En estas zonas, los recursos son escasos, las expectativas sociales altas y la pobreza intolerable. Esta combinación de factores provoca tensión, crimen y violencia.

La visión profundamente primordial de la etnicidad sigue estando presente en la nueva Rusia. En una situación en la que existen mayores posibilidades de elección, dicha visión conduce a que surjan conflictos cuando las personas empiezan a construir identidades “no aprobadas” basadas en rasgos locales o en otros parámetros. A pesar del trabajo de algunos expertos académicos que siguen predicando la teoría del etnos, la población y los dirigentes étnicos descubren que pueden ser diferentes en lugares diferentes y en situaciones diferentes. En las condiciones de eclosión del nacionalismo étnico, las identidades culturales múltiples representan una nueva realidad que resulta amenazadora para la acostumbrada nomenclatura de entidades étnicas. Puede que en el censo de 2002 surjan docenas de nuevos grupos.

## UN NÚMERO CRECIENTE DE “ARTÍCULOS” Y SERVICIOS

En el pasado, la cocina y la dieta de la población de Rusia eran más bien pobres, con la consiguiente carencia de carbohidratos con aporte vitamínico, fundamentalmente de fruta. En la actualidad, las importaciones masivas de frutas han introducido cambios históricamente significativos en el modelo alimenticio de la población. El consumo de pescado también ha aumentado, a pesar de que las estadísticas oficiales no reflejan este dato debido a la venta y captura “no ordenada” (ilegal) de pescado en el Extremo Oriente y en aguas del mar Caspio. El consumo de queso y productos cárnicos también ha aumentado (una vez más debido a las importaciones y a las empresas privadas locales). Las estadísticas oficiales relativas a la disminución en el consumo de carne, leche, huevos y otros productos básicos, no reflejan la situación de la nutrición de la población, en particular en lo que se refiere a hábitos alimenticios y estructura de la dieta. La población produce una gran cantidad de alimentos (especialmente patatas, hortalizas y verduras) en sus pequeños terrenos privados en el campo. Este fenómeno pasa prácticamente desapercibido para las instituciones estadísticas y para los círculos académicos. Los ciudadanos de Rusia contemporáneos cocinan y comen no sólo en sus hogares, sino que también recurren a servicios públicos de alimentación. El número total de restaurantes y cafés privados se ha multiplicado por cien (más de 5.000 en Moscú), por no mencionar las pequeñas tiendas de alimentación, los quioscos y los vendedores individuales de comida en las calles. Por primera vez en muchas décadas, el pueblo de Rusia ha empezado a comer fuera de casa. Se trata de un cambio radical en la cultura de masas.

Otro cambio reciente y llamativo en la vida pública es el acceso a artículos de uso doméstico que nunca se habían utilizado antes en Rusia, y la disponibilidad de servicios nuevos. Este dato es especialmente cierto en lo que se refiere a hábitos de la vida cotidiana directamente relacionados con el confort, la higiene y la salud de la población. En los últi-

mos diez años, millones de personas han empezado a utilizar papel higiénico, pañales desechables, distintas marcas de cepillos de dientes, dentífrico y champú, etc. Incluso estos pequeños artículos ponen de manifiesto mejoras en la cultura popular. En el corto período que abarca los últimos diez años se han registrado más cambios de este tipo, pequeños pero significativos, que en cualquier otro período histórico previo. La población ha aprendido a utilizar cientos de nuevos objetos y servicios: desde pequeños objetos hasta artículos domésticos técnicamente complejos como lavadoras, teléfonos móviles y contestadores, calentadores, hornos microondas, televisores en color con mando a distancia y otros electrodomésticos.

Durante este período, en Rusia se han construido más viviendas que durante toda la etapa comprendida entre el final de la guerra y 1990. La población ha superado una barrera cultural en su percepción del espacio vital. Las viviendas de uno o dos habitaciones están siendo sustituidas por casas de varios niveles y con más espacios que, a menudo, disponen de agua corriente, sistemas de agua caliente o calefacción eléctrica y alcantarillado. Los ciudadanos de Rusia han construido más viviendas (casas, incluidas las casa de campo, *dachas*, y pisos) que durante los 40-50 años anteriores. La industria de los materiales de construcción está creciendo y los almacenes de materiales de construcción ocupan manzanas enteras en las ciudades y se extienden a lo largo de kilómetros de carretera. Se han importado y contratado varios miles de nuevas fábricas de ladrillos. Las actuales estadísticas nacionales relativas a la vivienda no son ilustrativas ya que no tienen en cuenta las casas de campo (la mayoría de ellas no registradas) y muchos otros datos (ampliaciones, bloques de apartamentos privados, etc.). Pero incluso dichas estadísticas ponen de manifiesto que la superficie destinada a viviendas en el país ha pasado de 2.100 millones de metros cuadrados en 1985 a 3.000 millones en el año 2000. Según las estadísticas oficiales, se ha duplicado el número de viviendas privadas, pero en realidad el crecimiento es mucho mayor si se tiene en cuenta todas las viviendas construidas de forma individual. La gente ha conseguido, de forma gratuita o a precios de ganga, millones de nuevas parcelas (40 millones de propietarios de parcelas) y ha aprendido a construir viviendas más espaciales y confortables de las que había tenido nunca durante toda la historia de Rusia. En lo que se refiere al transporte, prácticamente todas las familias, si se tiene en cuenta el uso compartido por padres e hijos, han podido acceder a tener un coche particular (más de 35 millones de coches producidos o importados en un período de diez años).

## SOBRE EL ESTADO Y LA IDENTIDAD CÍVICA

En 1991, el término Rusia reemplazó a la abreviatura RSFSR (República Socialista Federativa Soviética de Rusia). Este Estado no era del todo comprensible y no se concibió bien. Pero Rusia no surgió como resultado del desmembramiento de la URSS en 15

estados, sino que, por el contrario, la emergencia de Rusia provocó el surgimiento de los 14 nuevos estados y la desintegración de la URSS. En cierto sentido, la nueva Rusia surgió en primer lugar como un acto discursivo, pero ese acto se convirtió rápidamente en una realidad. Los ciudadanos de a pie aceptaron ese nuevo proyecto porque, para ellos, la cuestión del Estado no es tanto una cuestión de legados simbólicos y recursos que distribuye la elite, sino una cuestión de nuevas posibilidades de vida personal que cabe esperar bajo los auspicios de un nuevo Estado designado para administrar el territorio en el que viven y permanecen. Los ciudadanos medios de Rusia, incluida la *intelligentsia* más formada, no poseen una visión estatista en su versión habitual. “Su” Estado es el lugar donde se vive mejor o donde las cosas les resultan culturalmente más cercanas.

El Estado que ha surgido bajo la denominación “Federación Rusa” (*Rossiiskaya Federatsiya*) es un hecho consumado y toda especulación en sentido contrario representa un giro autodestructivo para el Estado y un alejamiento de la realidad desde el punto de vista académico. En primer lugar, existe una realidad de conciudadanía (cívica) de Rusia que es mucho más homogénea que la de muchos países del mundo considerados naciones-Estado “normales”. Es la complejidad (hibridez) cultural de Rusia la que requiere una reorganización política y académica, no las “relaciones inter-nacionales” (*mezhnatsionalnye otnosheniya*), ni siquiera el “multiculturalismo” –un nuevo término para la vieja “multinacionalidad”.

## EL FENÓMENO “TRIBU DE LA COLINA”

Al abrirse a una competencia más amplia y a la valoración exterior, el ámbito del poder en Rusia resultó un inesperado campo de estudio y dio lugar a puntos de vista superficiales. A su vez, eso llevó al postulado sobre el poder “honesto” y el poder “deshonesto”, es decir, la penetración de ladrones en los ámbitos de poder, algo que provoca muchos problemas en Rusia. El número de esperanzas defraudadas aumenta con cada nuevo cambio en la cohorte gobernante y con la revelación de cada nuevo escándalo, lo que hace dudar de la posibilidad misma de una moral positiva entre los que detentan el poder. El problema de la honestidad del poder en Rusia es, en primer lugar, el problema del control y de las normas institucionales, y sólo después se plantea el problema de los estímulos morales internos y de las normativas morales externas. En Rusia, esas reglas generales han adoptado una forma particular de privatización de la propiedad y de los recursos que antes pertenecían al Estado, y que se ha llevado a cabo mediante la utilización del poder o la cercanía al poder. Dicho fenómeno fue fundamentalmente posible porque, durante el período de la denominada *glasnost*, el grueso de la población no tenía voz.

Los que detentan el poder casi siempre constituyen corporaciones horizontales o redes informales con el fin de utilizar la solidaridad para mantener el poder y a veces para desempeñar cargos directivos. Dichas redes, su lenguaje, sus símbolos y rituales no están siendo suficientemente estudiados, aunque, en ocasiones, su papel es más importante que el de las conexiones institucionales y su fuerza prevalece por encima de la ley. Un tema aparte son los rasgos culturales específicos de las imágenes del poder en Rusia y de las interrelaciones jerárquicas heredadas del viejo sistema de privilegios de estatus y símbolos. Dichos símbolos incluyen matrículas especiales para los coches oficiales, pases oficiales, guardaespaldas, ubicación de la *dacha*, etc. El lenguaje soez y, en especial, el hecho de beber de forma habitual no constituye simplemente un problema cultural, sino también sociopolítico, que llega hasta aspectos de seguridad nacional. La cuestión importante es el grado de competencia del cuerpo gobernante y el apoyo experto para las normas legales y las decisiones ejecutivas. Otra problemática relevante es la promoción sin fundamento o cínicamente politizada de la mitología popular y de falsas doctrinas en el ámbito de los textos y declaraciones oficiales, así como en la responsabilidad cívica de los que detentan el poder y el “aterrizaje suave” de éstos. El principal problema es el crecimiento descontrolado en el volumen y en el coste de la burocracia estatal: 1,2 millones de funcionarios, con 600.000 coches oficiales en 2001. El coste de este parque móvil es de 1.500 millones de dólares al año.

## NORMAS DE COMPORTAMIENTO Y VISIONES DEL MUNDO

Han surgido nuevos actores de nivel intermedio: activistas públicos, dirigentes políticos y étnicos que operan al margen de las estructuras de poder institucional. Se trata de un fenómeno con sus propias especificidades culturales. A menudo, los activistas usurpan la voluntad colectiva de las personas en nombre de las cuales actúan. Por lo general, se trata de dirigentes (legítimos o supuestos) de grupos minoritarios étnicos o religiosos. Constituye un interesante rasgo de privatización mental por parte de los ciudadanos de Rusia que han descubierto que pueden hacer muchas más cosas de las que les estaban permitidas antes. El principal problema es cómo el estatus y el prestigio, junto con los recursos de los actores “ajenos al sistema”, coexisten con el orden y el concepto de Estado, y hasta qué punto se reconoce a estos actores. Sin mencionar la cuestión de las simpatías políticamente correctas: ¿por qué a un activista “ajeno al sistema”, con sus pantalones y charreteras de uniforme de los cosacos rusos, se le concede un despacho en el Kremlin y se le suma al sistema, mientras a otros se los trata mal o se los ignora?



En lo que se refiere a la “masa”, a lo largo de los últimos años, los ciudadanos de Rusia han empezado a descubrir el mundo exterior. Cada año, cerca de diez millones de personas viajan al extranjero utilizando sus propios recursos económicos. Las “masas populares” demuestran un sorprendente progreso en el ámbito de la producción cultural que incluso antes se consideraba una prioridad para los individuos y para el Estado. La cultura profesional está experimentando uno de los períodos más maravillosos de su historia. El número de teatros, galerías y museos ha crecido de forma espectacular y ninguno de los grandes museos o teatros ha cerrado. La lista de títulos de libros y de revistas, incluso su difusión, también ha crecido, especialmente si se tiene en cuenta la producción de las pequeñas editoriales. Todos los colegios y centros de educación superior están funcionando y el prestigio de la educación sigue siendo alto, a juzgar por el número de estudiantes y por la mayor elección de centros educativos. El número de centros de educación superior se duplicó de 1985 a 2000, y el número de estudiantes pasó de 2,9 a 3,2 millones durante ese mismo período. Una población “pobre” no puede permitirse la tasa de educación del 97% de Rusia, de la misma forma que un país “pobre” debería registrar una tasa de mortalidad infantil en torno al 35 y más, y no del 16 como es el caso de Rusia en la actualidad.

No he mencionado las mejoras globales en la vida de la generación más joven. Todas mis fuentes reconocen que “si es mejor para los niños, es mejor para todos nosotros”. Incluso aquéllos que querrían volver al pasado preferirían que sus hijos permanecieran en las actuales condiciones de vida. De esta forma, las mejoras para los niños significan una mejora general. Este análisis permite llegar a la conclusión de que la vida en Rusia ha mejorado aunque se ha hecho más compleja. Pero la complejidad es un signo de humanidad.